

Pedro Ispizua. Aportaciones a la arquitectura bilbaína de preguerra

(Pedro Ispizua. Contributions to pre-war architecture in Bilbao)

Bilbao Salsidua, Mikel
Avda. Zumalakarregi, 11 - 3.C. 48007 Bilbo

BIBLID [1137-4403 (2004), 23; 311-324]

Recep.: 11.12.03

Acep.: 14.01.04

La presente comunicación recoge algunos de los aspectos más relevantes de la producción del arquitecto Pedro Ispizua Susunaga en la ciudad de Bilbao entre los años 1920 y 1939. Dicho período estuvo caracterizado por el ejercicio de su profesión como arquitecto municipal, y a esta etapa de su vida profesional pertenecen proyectos tan emblemáticos como las Escuelas de Atxuri, el Mercado de la Ribera, la Ciudad Jardín Bilbaína, el Kiosko del Arenal, o el Colegio Luis Briñas.

Palabras Clave: Pedro Ispizua. Arquitectura. Siglo XX. Bilbao.

Bilbo hirian, 1920-1939 bitartean, Pedro Ispizua Susunaga arkitektoak onduriko produkzioaren alderdi nabarmenenak jasotzen ditu komunikazio honek. Garai horretan, hain zuzen ere, udal arkitektoa izan zen eta haren bizitza profesionalaren aro horri dagozkio proiektu guztiz esanguratsuak: Atxuriko Eskolak, Erriberako Azoka, Ciudad Jardín Bilbaína delakoa, Areatzako Kioskoa edo Luis Briñas Ikastetxea.

Giltza-Hitzak: Pedro Ispizua. Arkitektura. XX. mendea. Bilbo.

Cette communication recueille certains aspects les plus importants de la production de l'architecte Pedro Ispizua Susunaga dans la ville de Bilbao entre 1920 et 1939. Cette période fut caractérisée par l'exercice de sa profession comme architecte municipal, et des projets aussi emblématiques que les Ecoles de Atxuri, le Marché de la Ribera, la Ville Jardin de Bilbao, le Kiosque de l'Arenal, ou le Collège Luis Briñas appartiennent à cette étape de sa vie professionnelle.

Mots Clés: Pedro Ispizua. Architecture. XXème siècle. Bilbao.

El periodo histórico en el que desarrolló su labor el arquitecto Pedro Ispizua es sin lugar a dudas uno de los más apasionantes y complejos de nuestra historia reciente¹. En nuestro entorno, el último tercio del siglo XIX y las primeras décadas del XX estuvieron caracterizados por un desarrollo económico sin precedentes al hilo de la creación de las históricas industrias vizcaínas².

Como es evidente, este auge industrial trajo consigo grandes cambios. Así el área de Bilbao vio cómo su población se duplicaba en apenas tres décadas³, con todos los problemas que esto conllevaba en ámbitos tales como el de las infraestructuras o el urbanismo, cuestiones que ya puso de manifiesto el arquitecto Ricardo de Bastida en sus escritos⁴.

En este complejo contexto nacería Pedro Ispizua Susunaga en Bermeo, el 29 de abril de 1895. En su ciudad natal realizó sus estudios elementales hasta su ingreso en la Escuela de Capataces de Bilbao donde recibió clases de Mario Camiña y Sáenz de Barés. Posteriormente llevó a cabo sus estudios de arquitectura en la Escuela de Arquitectura de Madrid, obteniendo el título en agosto de 1920⁵. Dada la fecha de titulación, cabe deducir que estudió con el renovado plan de estudios de 1914⁶ que constaba de un ingreso, dos cursos preparatorios y cuatro de carrera.

En 1920 comenzó su andadura como arquitecto municipal de Bilbao⁷, cargo que ocupó sin interrupción hasta 1937, desarrollando su carrera en el

1. La abolición de los fueros (y el consiguiente resurgir nacionalista), la pérdida de las colonias españolas, la Primera Guerra Mundial, el golpe de estado de Primo de Rivera, la República, la Guerra Civil, o la Segunda Guerra Mundial, son algunos de los acontecimientos más destacables que dan fe de la convulsión que a nivel mundial se sufrió en apenas medio siglo. Así pues, en el ámbito político, la inestabilidad fue el rasgo dominante en España del momento, inestabilidad que vino acompañada de cambios en el modo de vida generados por el desarrollo de los medios de transporte, el crecimiento de la cultura burguesa, o el nacimiento del cine.

2. Baste con señalar que a este periodo pertenece la gestación de más de mil doscientas empresas, entre las que cabe destacar el Banco de Vizcaya, Euskalduna o Altos Hornos de Vizcaya.

3. Al hilo de este hecho se formularán las denominadas leyes de *casas baratas* como la ley de 1911 que, completada con el reglamento de 1912, contiene los puntos fundamentales en materia de legislación sobre casas baratas, leyes que vinieron a completar los decretos de 1919, contribuyendo a la mejora de este tipo de viviendas.

4. BASTIDA, R.: *El problema urbanístico de Bilbao*. Bilbao, 1923.

5. Oriol Bohigas en su obra *Arquitectura Española de la Segunda República*, Barcelona, 1970, presenta a Ispizua como alumno de Doménech i Montaner, de ahí que en ocasiones se haya interpretado que el arquitecto estudió en la Escuela de Arquitectura de Barcelona.

6. A diferencia de los arquitectos de la generación anterior que estudiaron con el plan de 1896. Las características específicas del plan de 1914 se recogen en la obra de ANASAGASTI, T.: *Enseñanza de la Arquitectura. Cultura moderna técnico artística*. Madrid, 1923.

7. Pedro Ispizua fue nombrado arquitecto interino de la Dirección de Construcciones Civiles del Ayuntamiento de Bilbao el 21 de junio de 1920. Este cargo le fue otorgado por mediación de Ricardo de Bastida, que no pudiendo hacer frente a todas sus obligaciones como jefe de la Dirección de Construcciones Civiles [...] se le autoriza para poner por su cuenta con carácter inte-

...

contexto de un Bilbao que crecía a marchas forzadas y arrastraba un plan de ensanche insuficiente y poco previsor⁸. No es de extrañar por tanto, que las aportaciones del arquitecto, algunas de las cuales se exponen a continuación, sean numerosas y estén diseminadas por toda la ciudad⁹.

CIUDAD JARDÍN BILBAÍNA (1922)¹⁰

En el año 1922 Pedro Ispizua presentó el proyecto para la construcción de la Ciudad Jardín Bilbaína, en el ámbito de un concurso al que se presentaron un total de nueve propuestas de diferentes arquitectos¹¹. Pese a la calidad y originalidad de muchas de las propuestas presentadas a concurso, el ganador fue el proyecto de Ciudad Jardín Bilbaína realizado por Pedro Ispizua en 1922. En él, se propone una urbanización en régimen de cooperativa¹²,

...

rino, un arquitecto que le ayude a desarrollar las atenciones del cargo que ostenta [...], tal y como se desprende del documento del AHDFB 1920. Sec. 6ª, Leg. 140, nº 72. Entre 1920 y 1927 Ispizua trabajó en el Ayuntamiento de Bilbao junto a Ricardo de Bastida, que venía ocupando la plaza de Arquitecto Jefe de Construcciones Civiles desde 1907. Al igual que Bastida, Ispizua será arquitecto municipal durante casi dos décadas, algo que era poco habitual ya que éstos duraban en su puesto habitualmente entre tres y cinco años. Tal es el caso de arquitectos municipales como Joaquín Rucoba a finales del siglo XIX. Pedro Ispizua llevó a cabo además –en este periodo– algunos proyectos en colaboración con el Ayuntamiento de Bermeo (1923-1931), así como diversas obras en el ámbito privado.

8. Cuestión que pondría de manifiesto en múltiples escritos y conferencias el arquitecto Ricardo de Bastida.

9. A título informativo, cabe destacar el hecho de que aparte de las obras que se comentan en esta comunicación, el Archivo Histórico de la Diputación Foral de Bizkaia posee gran cantidad de expedientes de proyectos de este arquitecto en su etapa de preguerra, tales como el F-250-138 expediente de construcción de una casa en San Mamés (1924), el F-155-611 de construcción de dos casas en la manzana 35 del Ensanche (1925), el EE-15-69, para una casa doble en San Mamés y Recalde (1926), el EE-16-71 para edificar dos casas dobles en Colón de Larreategi (1926), el EE-16-72 para construir dos casas dobles en Recacoeche (1926), el EE-16-76, para dos casas dobles en Concha (1926), el EE-16-77, para la construcción seis casas dobles en Recacoeche y A. Urquijo (1926), el EE-16-79, para la edificación de una casa doble en la Plaza de Arriquirar y Alameda de Urquijo (1926), el EE-24-51, para construir una casa sobre pabellón en Recacoeche 10 (1927), el F-10-331, para tres casas en Matiko (1927), el EE-33-38, para levantar una casa chalet doble en Pérez Galdós y Gregorio de la Revilla (1928), el EE-80-55, para una casa doble entre Licenciado Poza e Iparragirre (1932), el EE-110-48, para la construcción de la que sería su casa-estudio en la Avenida de las Universidades (1935), o el EE-126-23. Dos casas dobles en Pérez Galdós, entre otros.

10. AHDFB. Expediente 1930.F.71.346. *Expediente tramitado con motivo de la concesión de un aval a la sociedad cooperativa de construcción de casas baratas “La Ciudad Jardín Bilbaína”.*

11. Este hecho queda reflejado en el artículo “Casas Baratas”. *El Noticiero Bilbaíno*, 4 de enero de 1923, p. 1, en él aparece la relación de concursantes que presentaron proyecto (Segurola y Agüero, Mario Camiña, Ugalde, Odriozola, Ispizua, etc...). El desarrollo y las características de cada uno de los proyectos fue tratado ampliamente en AZPIRI ALBISTEGUI, A.: *Urbanismo en Bilbao, 1900-1930*. Vitoria/Gasteiz, 2000.

12. Esta cooperativa ha tenido a lo largo de su dilatada historia un funcionamiento modélico. Podían entrar a formar parte de ella, empleados de bancos, de empresas, profesionales

...



Plano del proyecto de Ciudad Jardín Bilbaína realizado por Pedro Ispizua en 1922. Éste fue publicado en el *Noticiero Bilbaíno*, el 3 de enero de 1923, p. 1.

formada por casas bifamiliares¹³, y ubicada en un entorno plenamente natural, pero no excesivamente alejado del núcleo urbano. La propuesta de Ispizua, que contó con muy buena prensa, pues se veía como una alternativa estética al profundo deterioro que estaba sufriendo el paisaje de nuestro entorno derivado del acelerado proceso de industrialización, estuvo apoyada desde el principio por la Diputación Provincial de Vizcaya y el Ayuntamiento de Bilbao. Su ejecución se enmarca en una tendencia que venía dándose desde comienzos del siglo XX, orientada a paliar la insuficiencia de vivienda obrera digna, cuestión que se vio materializada en las leyes de casas baratas, y en proyectos como el de las casas de Solokoetxe, las viviendas adosadas de Iralabari, la Unión Begoñesa de Ismael Gorostiza o el grupo Torre Urizar de Ricardo Bastida.

...

liberales y empleados de la Administración. Desde un principio, sus estatutos estuvieron encaminados a proporcionar una vivienda en propiedad al cooperativista, hecho que ha repercutido de forma directa en la conservación de los inmuebles. Sus estatutos quedan recogidos en *Cooperativa Ciudad Jardín Bilbaína: Estatutos definitivos aprobados en Junta General extraordinaria el día 20 de agosto de 1922*. Bilbao, 1923.

13. Se proyectaron y edificaron varios modelos diferentes de casas, cuyos precios de construcción oscilaban entre las 10.000 y 20.000 pesetas, en una estética que podríamos decir era deudora de los modelos ingleses en boga. Este factor puede apreciarse en una visión comparativa de las casas de la Ciudad Jardín Bilbaína con los modelos que aparecen en algunas fotografías de la publicación BASTIDA, R.; BELAUSTEGUIGOITIA, R.: *Memoria sobre el Congreso de la Habitación y de los Ensanches de Londres y sus consecuencias*. Bilbao, 1921.



El Kiosko del Arenal en la actualidad. Su proyecto definitivo data del año 1927.

KIOSKO DEL ARENAL (1923-1928)¹⁴

El proyecto para la construcción de un nuevo kiosko para la banda municipal de música en el Arenal, que el arquitecto Pedro Ispizua presentó en 1923, comienza con un informe en el que se constata el lamentable estado de conservación en el que se encontraba el antiguo kiosko. Las constantes reparaciones a las que debía ser sometido y para las que se consignaban partidas presupuestarias anuales, será uno de los principales argumentos que el arquitecto utilice para proponer su nuevo proyecto, un kiosko de nueva planta que aunaba además de las funciones habituales de este tipo de edificaciones, otras de carácter subsidiario.

El 20 de septiembre de 1923 Ispizua presentó una propuesta de nuevo Kiosko, con planta semicircular, cubierta en forma de concha y decorado con grupos escultóricos aludiendo a la música a los lados y un escudo de Bilbao en la zona superior. En cuanto a sus instalaciones el proyecto contemplaba: “[...] Servicios aislados para señoras y caballeros con tocadores para las primeras, peluquería, limpiabotas, teléfono, etc. [...]”¹⁵.

Este primer proyecto presentado por Ispizua rebasaba, con mucho el presupuesto contemplado para la construcción del kiosko, por lo que el arquitecto propone la desviación de fondos de las partidas destinadas al embellecimiento y equipamiento del Arenal como posible forma de financiación. Sin embargo, el 26 de noviembre de 1923, la Comisión de Fomento acordó dejar la obra pendiente hasta más adelante en vista del elevado coste de la obra. Tres años después la Comisión Inspectoradora de la Banda Municipal propone en un escrito con fecha 4 de agosto de 1926:

14. Archivo del Ayuntamiento de Bilbao. Expediente 1942-XIV-462-749. *Proyecto de nuevo kiosko para la Banda Municipal de Música en el Arenal.*

15. *Ibidem.* AAB. Expediente 1942...

[...] El estudio de un proyecto y presupuesto de construcción de un kiosko de música exclusivamente, sencillo y de poco coste, pero con las debidas condiciones de resonancia, a fin de que pueda incluirse la cantidad necesaria en los presupuestos correspondientes [...]

Así, el 21 de noviembre de 1927, el arquitecto presentó un segundo proyecto en el que se redujeron sustancialmente los costes de construcción¹⁶. Sin embargo, este factor no supuso una merma en el espíritu del proyecto inicial de Ispizua, pues contaba con planta baja-semisótano destinada a café público, un bar o mostrador en línea en el paseo de los tilos en la parte trasera del kiosko, y gradería a 1,90 m destinada a los músicos.

El expediente de construcción del actual kiosko del Arenal refleja de forma concienzuda la nómina de personas y empresas que participaron en la construcción del mismo, entre los que cabe destacar la figura del escultor Joaquín Lucarini¹⁷, que realizó las dos esculturas que coronan el kiosko, o la empresa Vidrieras de Arte S.A., encargada de la realización de las vidrieras.

Esta emblemática construcción bilbaína tuvo por tanto, un dilatado proceso de gestación que iría desde 1923 a 1927¹⁸. En 1985 el kiosko del Arenal fue restaurado por Ramón Lecea, realizando entre otras obras, el restablecimiento de las vidrieras¹⁹, y dándole el aspecto que apreciamos en la actualidad.

16. El presupuesto ascendió a 102.790 pesetas, frente a las 124.875 del proyecto inicial. Para sufragar los gastos de construcción, el 17 de febrero de 1928, la Caja de Ahorros y Monte de Piedad Municipal de Bilbao, concede un crédito de 110.000 al 5% de interés. Por otro lado, la instalación de un bar y café en la parte inferior del kiosko, será otra de las fórmulas que ayude a amortizar la inversión realizada por el ayuntamiento además de sufragar en un futuro los posibles gastos de conservación. Finalmente el coste final excedió con mucho el presupuesto inicial superándolo en 46.358,63 pesetas. Este hecho [...] fue motivado por la mayor capacidad dada al piso del bar, a la cristalera exterior establecida para su mejor iluminación, por el establecimiento de un nuevo mostrador en el exterior y por el mayor coste de algunas partes del citado kiosko, como son la composición y construcción de la caja de resonancia, almacén de la gradería, marquesina volada, y figuras artísticas algo difíciles de precisar su precio y costo con aproximación, como antes se dice al realizar el presupuesto inicial [...], según explica Ispizua en el informe remitido al alcalde Careaga el 24 de marzo de 1930 incluido en el citado expediente de construcción.

17. Joaquín Lucarini será un habitual colaborador de Pedro Ispizua. Con él realizó entre otras, las esculturas del Kiosko del Arenal, los relieves del edificio anejo del Ayuntamiento de Bilbao, los relieves del Club Deportivo de Bilbao, o el emblemático tigre que corona la fábrica de correas "El Tigre" en la ribera de Deusto, obra de posguerra del arquitecto.

18. Su evolución fue tratada por la prensa del período en artículos como "El nuevo kiosko del Arenal". En *El Noticiero Bilbaíno*, 19 de septiembre de 1923, p. 1.; "El kiosko del Arenal". En *El Noticiero Bilbaíno*, 28 de diciembre de 1927, p. 1.; "Cuatro obras bellas". En *El Noticiero Bilbaíno*, 10 de julio de 1928, p. 1.

19. Sobre las vidrieras del kiosko del Arenal cabe destacar el artículo de LANZAGORTA, R.: "Una mirada la Bilbao de la primera mitad del siglo XX a través de las vidrieras de Luis de Lerchundi". En *Miscelánea de Arte Contemporáneo Vasco*. Bilbao, 2001, pp. 177-231.

GRUPO ESCOLAR DE ATXURI. ESCUELAS MAESTRO GARCÍA RIVERO (1923-1926)²⁰



Imagen actual del Grupo Escolar de Atxuri, hoy Escuelas Maestro García Rivero, proyectadas por Pedro Ispizua en 1923.

El informe nº 268 enviado por Ispizua al presidente de la Comisión de Instrucción Pública el 13 de agosto de 1920, reflejaba la necesidad de una reforma casi integral de las antiguas Escuelas de Atxuri. El mal estado de conservación del suelo de madera, la escasa ventilación de las aulas y su poco práctica orientación, motivaron denuncias a la alcaldía así como a la inspección médica escolar. El arquitecto propuso un proyecto de reforma y ampliación, cuyo presupuesto ascendía a 770.000 pesetas, que mejorase su caótica distribución²¹ y lo dotase de servicios de los que carecía el edificio como [...] *amplios roperos, ventilados retretes, calefacción, escaleras de acceso independientes a los niños de ambos sexos [...]*²².

20. AAB. Expediente 1942-XIV-462-750. *Reformas del grupo escolar de Atxuri. Construcción del nuevo grupo escolar de Atxuri.*

21. A título informativo, cabe destacar el hecho de que para entrar a algunas aulas, los alumnos tenían que pasar por otras y, en muchos casos, las clases comunicaban directamente con unos retretes carentes de ventilación.

22. Existían accesos a los distintos pisos destinados a las escuelas de niñas y niños que confluían en una escalera común a todos ellos, lo que llevaba consigo (según el arquitecto) la confusión entre los niños de ambos sexos.

Sin embargo, las obras de reforma y ampliación no se llevaron a cabo, y así el 17 de septiembre de 1920 la Comisión de Instrucción Pública envía a la alcaldía de Bilbao el proyecto de decreto para que se comiencen los trámites para la construcción de un edificio de nueva planta, dado el lamentable estado en el que se encontraban las antiguas escuelas. Pasaría tiempo hasta que se iniciasen los primeros trabajos, pues el informe fue ratificado por la Junta Local de Primera Enseñanza de la Villa el 30 de junio de 1922²³.

[...] Se precisa, con la urgencia que el caso requiere, derribar el edificio escolar de Atxuri por insuficiente y peligroso para la enseñanza y la higiene, construyendo en su lugar y en esos mismos terrenos otro nuevo que supla al actual, como el que tiene proyectado el Excmo. Ayuntamiento [...]²⁴.

En el plano estético, Ispizua hace referencia, en su proyecto, a la factura suntuosa de otros edificios escolares de Bilbao tales como las escuelas de Cortes, Marzana, Tívoli, Berástegui, Olaveaga, Indautxu, Ribera, Torre Urizar o Iturrubide, que tomará como posibles referentes, si bien estilísticamente se alejará de éstos, apostando por un modelo de impronta regionalista²⁵ muy similar al Grupo Escolar de Ollerías, proyecto del arquitecto del año 1922²⁶.

EL MERCADO DE LA RIBERA (1927-1930)²⁷

El 10 de marzo de 1927, Pedro Ispizua presentó en el Ayuntamiento de Bilbao la memoria para la construcción del nuevo mercado de abastos

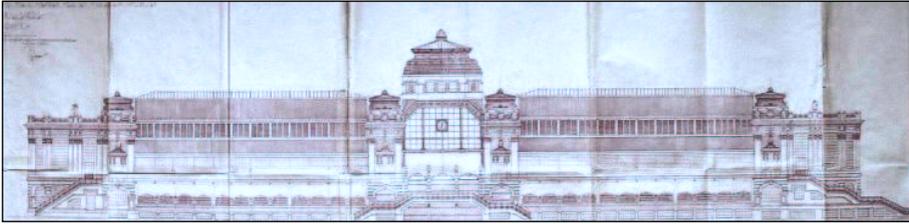
23. Santiago García Rivero era el director de las escuelas de Atxuri cuando se construyó el edificio. El centro de enseñanza contaba con una matriculación de 290 niños, un número menor de niñas, y más de 200 párvulos, con una asistencia diaria del 92%. El edificio antiguo apenas contaba con 1 metro cuadrado por niño –siendo lo aconsejable unos 5 ó 6 metros cuadrados por alumno– y carecía de patio de recreo. La construcción de un nuevo edificio supuso la reubicación de los alumnos. La escuela de párvulos fue trasladada a Urazurrutia, y la de niños y niñas de se trasladó al edificio del lavadero de Atxuri.

24. En las condiciones para la construcción del Grupo Escolar de Atxuri se especifica que deberá tener una base estructural de hormigón armado, mampostería ordinaria en los cimientos, sillería caliza en el zócalo general de las fachadas, y en la verja y gradas de ingreso. Los muros debían ser de ladrillo hueco y se especifica que [...] *los revoques exteriores se harán en igual forma que el Grupo Escolar de Indautxu [...]*, con revoque, enlucido de cemento Lafargue y polvo de mármol, estucándolo después. La cubierta-tejado sería de pino norte, y tendría escaleras de hormigón armado, retretes de porcelana inglesa de pedestal, con tapa de caoba y depósito de fundición.

25. En nuestro entorno tienen sus principales exponentes en arquitectos como Leonardo Rucabado y Manuel María Smith. Sobre ambos arquitectos cabe destacar las monografías realizadas por BASURTO FERRO, N.: *Leonardo Rucabado y la arquitectura montañesa*. Madrid, 1986 y PALIZA MONDUATE, M.: *Manuel M^a Smith e Ibarra, arquitecto, 1879-1956*. Salamanca, 1988.

26. El Grupo Escolar de Ollerías fue concebido como lavadero y albergue nocturno y fue utilizado con posterioridad como hospital militar de reposo. En este edificio de 1922 Ispizua ya aportó algunas de las soluciones estéticas que se pueden apreciar en las escuelas de Atxuri, tales como la composición por bloques y alturas, el remate en torre, el entramado en ladrillo y madera de la fachada, así como los tejados de madera con teja curva.

27. AAB. Expediente 1942-XIV-462-75.1. *Construcción del nuevo mercado de abastos de la Plaza Vieja, en sustitución del actual*.



Plano de la fachada del Mercado de la Ribera, proyecto realizado por Pedro Ispizua en el año 1927.

en la Plaza Vieja. En él remarca el nivel de deterioro del viejo mercado, patente en los materiales que lo componían, fundamentalmente hierro en muy mal estado, y en las depresiones del terreno cuyo firme cedía en los pies derechos. Además deja constancia de que la plaza de abastos se ha quedado pequeña para el volumen de comercio al que debe hacer frente a diario.

Para la construcción del nuevo mercado, la Dirección de Construcciones Civiles estudió tres posibles propuestas. La primera de ellas, contemplaba la cubrición de un tramo de ría entre el puente de hierro y San Antón, para construir encima el nuevo mercado²⁸, y la segunda proponía robar una faja de ocho metros a la ría. Ambas propuestas fueron rechazadas²⁹, y finalmente se impuso el proyecto presentado por Ispizua, un edificio de dos plantas que se ceñía al terreno del antiguo mercado y tenía un presupuesto notablemente inferior a los otros proyectos.

El arquitecto propuso para el mercado una organización en dos alturas. La planta baja iba destinada a aquellos puestos que requieren de limpiezas energéticas, a instalaciones que tienen grandes pesos, así como a carga y descarga por la proximidad con los atraques de embarcaciones³⁰. La planta superior era la destinada a albergar la venta de hortalizas, frutas, granos y sus derivados (Panaderías, ultramarinos, lecherías...)³¹.

28. Esta ambiciosa y costosa solución fue presentada por el arquitecto Ricardo de Bastida y probablemente tiene como antecedente el proyecto de construcción de unas galerías comerciales sobre la ría que realizase Alberto Palacio Elissagüe, recogido en BASURTO FERRO, N.; RODRÍGUEZ-ESCUADERO SÁNCHEZ, P.; VELILLA, J.: *El Bilbao que pudo ser: Proyectos para una ciudad 1800-1940*. Bilbao, 2000.

29. Aunque ambos proyectos fueron rechazados por cuestiones de índole económica, es probable que no hubieran prosperado, ya que intervenían de forma bastante agresiva en la ría. Dada su condición de espacio navegable, toda propuesta debía contar con el visto bueno de la Junta de Obras del Puerto de Bilbao, tal y como correspondía a todas las obras realizadas al borde de la ría con una zona de servicios de carga y descarga. Este permiso se otorgará al proyecto de Ispizua el 11 de marzo de 1927.

30. Iría por tanto destinada a carnes y pescados fundamentalmente.

31. También en esta planta se ubicarían los servicios administrativos, los de guardia, además del personal técnico de inspección veterinaria, así como unos urinarios que sustituirían a los emplazados en el puente de hierro.

La construcción se llevaría a cabo usando hormigón armado para todo el amazón del edificio y ladrillo para los rellenos y paños macizos³². Respecto a la estética y materiales a usar para el acabado del edificio, Ispizua se expresa en los siguientes términos:

[...] Los materiales que han de intervenir en la construcción general del Mercado han de ser de naturaleza sólida, resistentes al desgaste, de fácil limpieza y agradable aspecto. Han de predominar en ella los materiales esmaltados como son los azulejos, los conductos de gres esmaltado, los mármoles tanto naturales como artificiales, los baldosines de gres, etc. Los revoques interiores a base de mezcla hidráulica y los exteriores en pasta de edra artificial. Pintados los primeros al óleo y al esmalte, a base de coloraciones y tonos alegres y simpáticas con interposición de frisos fajas decoradas [...] Su composición arquitectónica se ajusta a una interpretación del trazado de su construcción, respetando y acusando debidamente las formas que la misma nos determina dada la naturaleza del material que en ella interviene. Su trazado es pues práctico y claro, acusando cierta monumentalidad las partes macizas que corresponden con las dependencias de carácter administrativo y dejando con mayor transparencia las que acusan o corresponden a las partes propiamente de los puestos de venta [...].

Según presupuesto adjunto del 9 de marzo de 1927, el total de las obras del mercado iba a ascender a 1.540.344,40 pesetas. Sin embargo, el proyecto original se modifica sustancialmente, pues finalmente se construye un edificio con sótano³³ y dos plantas, que, aunque supuso un notable aumento de espacio utilizable, elevó bastante el presupuesto³⁴, hecho que será cuestionado por la Comisión Revisora de Expedientes³⁵.

CLUB DEPORTIVO DE BILBAO (1929-1931)³⁶

El 20 de mayo de 1929, el presidente del Club Deportivo de Bilbao solicitó el permiso para la construcción de una nueva sede en un solar entre las

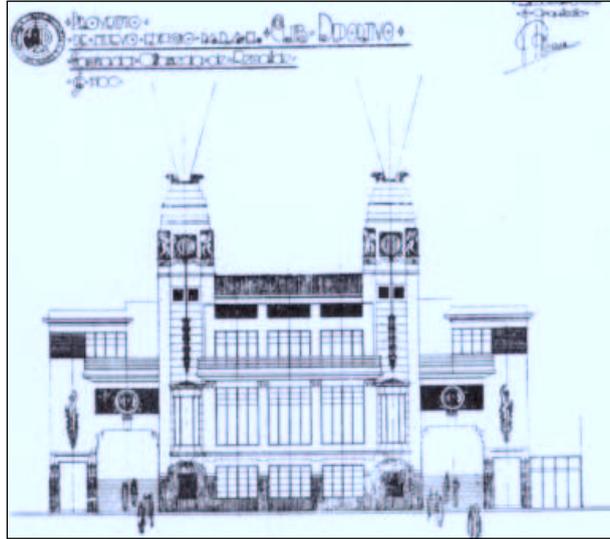
32. El carácter inestable del terreno que ocupa el mercado, obligó a la búsqueda de firme para una correcta cimentación y a la colocación de macizos sobre puntos de pilotaje.

33. El hecho de construir un sótano se ve como un problema debido a las crecidas de la ría, por lo que deberá contar con gruesas paredes así como con impermeabilizaciones tal y como se refleja en el acta de reunión de la sesión pública que la sección de fomento realizó el 31 de octubre de 1927. Asimismo los cambios respecto al proyecto original quedaron reflejados en el informe de la Comisión Revisora de Expedientes con fecha 7 de octubre de 1930. El 27 de diciembre de 1929 la alcaldía redactaría un decreto en el que se afirma que el edificio es diferente al del proyecto inicial.

34. Esto pudo estar motivado entre otros factores por el hecho de que la Comisión de Fomento aprueba el 3 de octubre de 1928, se exima del deber de sacar a concurso todas las obras menores del mercado de la Ribera dado el carácter de urgencia del proyecto.

35. El informe de la Comisión Revisora de Expedientes del 7 de octubre de 1930 dejará patente los problemas en el cobro por parte de algunos contratistas. Se hizo un mercado provisional en la Plaza Nueva que la Comisión Municipal Permanente aprobó en septiembre de 1927, con un presupuesto de 30.000 ptas. También se llevó a cabo un Mercado provisional en la Plaza de los Auxiliares, aprobado el 14 de diciembre de 1927.

36. AHDFB. Expediente 1931 EE.68.91. *El Sr. Presidente del Club Deportivo de Bilbao solicita autorización para construir un edificio en Alameda de Recalde.*



Fachada del antiguo Club Deportivo de Bilbao, edificio proyectado por Pedro Ispizua en 1929.

calles Alameda de Rekalde e Iparragirre. Pedro Ispizua fue el encargado de materializar dicho proyecto, con una propuesta cuyas instalaciones se distribuirían en cuatro niveles. En el sótano se ubicaba la sección de hidroterapia que constaba de una gran piscina, vestuarios, duchas y baños. La planta baja estaba destinada a frontón, sala de billares, sala de esgrima y diversas salas de juntas. El primer piso, destinado a gimnasio, contaba además con un salón de gimnasia sueca para niños y niñas, e instalaciones complementarias como vestuarios, duchas y armarios. En el piso segundo se ubicaban dos pequeños frontones, dos secaderos cubiertos y un *solarium*, además de la vivienda del conserje.

Respecto al tipo de materiales usados para su construcción se preveía que estuvieran [...] *revestidos sus paramentos y suelos con materiales continuos, impermeables e incombustibles, y, en fin, procurando que junto al más refinado confort se adviertan instalaciones eminentemente prácticas. La parte constructiva se hace a base de entramado de hormigón armado –por la casa Zabala y Acha– y otros materiales, que harán del futuro edificio del Club Deportivo de Bilbao, una sólida construcción [...]*³⁷.

Las obras de construcción del Club Deportivo de Bilbao se llevaron a cabo en apenas año y medio. Así, en octubre de 1929 se le concede el permiso de construcción, y en abril de 1931, terminados los trabajos, obtuvo el correspondiente permiso de apertura.

37. LOYGORRI DE PEREDA, E.: “El progreso urbano de Bilbao. El futuro edificio del Club Deportivo, obra del arquitecto don Pedro de Ispizua”. *Propiedad y Construcción*, nº 85, marzo 1930, p. 8.

Por otro lado, en el ámbito decorativo, el edificio contó con una serie de relieves de temática deportiva realizados por el habitual colaborador de Ispizua, el escultor Joaquín Lucarini. Lamentablemente, éstos desaparecieron cuando en los años sesenta se sustituyó la antigua sede del Club Deportivo de Bilbao por otro inmueble de nueva factura³⁸, perdiéndose así uno de los ejemplos más notables de arquitectura *déco* de la capital vizcaína³⁹.

GRUPO ESCOLAR LUIS BRIÑAS (1933)



Fachada del Grupo Escolar Luis Briñas, proyectado por Pedro Ispizua en 1933.

Tras realizar diez años antes el proyecto para las escuelas de Atxuri, Ispizua acomete la ejecución de un nuevo grupo escolar que ha pasado por ser una de las obras del arquitecto que, desde un punto de vista historiográfico, mejor tratamiento ha recibido, convirtiéndose a la postre en su trabajo más emblemático.

Este proyecto de 1933 “[...] situado en el populoso barrio de Bolueta, y llamado a atender las necesidades de este barrio, del de Ocharcoaga y el Carme-

38. En el año 1967 el arquitecto Luis Pueyo San Sebastián, realizó el actual Club Deportivo, en sustitución del edificio de Pedro Ispizua. Las características del mismo quedan recogidas en un folleto de promoción de 18 páginas publicado por el club en 1967.

39. Este proyecto de Ispizua recibió un tratamiento específico en la revista *Propiedad y Construcción*, nº 85, marzo 1930, pp. 7-8, así como en diversos artículos del *Noticiero Bilbaíno* “Club Deportivo”, 25/1/1930, p. 1, [contiene dibujo de la fachada del Club Deportivo de Bilbao], “Sobre el Club Deportivo”, 7/4/1931, p. 1., entre otros.

lo [...]”⁴⁰, resulta bastante innovador dentro de la producción del arquitecto, pues desde el punto de vista estético adopta una impronta con reminiscencias racionalistas, muy alejada del regionalismo por el que años antes optó en las escuelas de Atxuri.

Por otro lado, la funcionalidad y modernidad del edificio queda patente en sus instalaciones distribuidas en cuatro plantas. Según el proyecto original de Ispizua

[...] En la primera, se instalan cuatro clases de párvulos, con disposición para establecer la enseñanza al aire libre, en terraza enarenada; cuenta con una Sala de realizaciones para la Elemental, Piscinas, Duchas y Gimnasio, Cantina escolar con un comedor de 122 plazas y servicios anejos, Escuelas del hogar con Salas para las enseñanzas prácticas de costura, cocina y sus servicios. En la planta segunda, ocho clases de enseñanza elemental de niñas, con amplia terraza, Salón de Actos con 224 butacas, Salas de Museo, Inspección Médica de Zona, Dirección, Profesorado, etc. La tercera planta consta de ocho clases elementales para niños, la Galerías del Salón de Actos y proyecciones con 200 sillas, Museo, Inspección Médica de Zona, Salas de Profesorado, Dirección, etc. En la cuarta planta, Sala de la Circunescolar, Secretaría, Antiguos Alumnos, Biblioteca y una amplia terraza para Gimnasia [...]”⁴¹.

El Grupo Escolar Luis Briñas, cuyo presupuesto inicial se estipulaba en 800.000 pesetas⁴², tiene una fachada con una presencia muy impactante en la que el arquitecto enfatiza su zona central de cuatro alturas, presidida por una torre a modo de gran eje. Consta de cinco entradas por su fachada, hecho que se deriva de la fragmentación de la planta del edificio⁴³. Cabe destacar también, el hecho de que nuestra actual percepción se ve distorsionada por la gran cantidad de construcciones que lo rodean, y que dificultan la visión del contraste existente entre las diferentes caras del edificio.

En cuanto a las posibles influencias que Ispizua pudo tener en la ejecución de este proyecto, hay que mencionar varias. En 1932 el Ayuntamiento de Bilbao convocó un concurso para la realización de las escuelas de San Fran-

40. LOYGORRI DE PEREDA, E.: “El progreso urbano de Bilbao. El nuevo Grupo Escolar “Luis Briñas” que en el barrio de Bolueta va a construir el Exmo. Ayuntamiento. Es autor de esta obra don Pedro Ispizua”. *Propiedad y Construcción*, nº 124, junio 1923, pp. 12-14.

41. Patronato Escolar y de Cultura de Bilbao: *Breve reseña de los servicios escolares de la villa*. Bilbao: Escuelas Gráficas de la Santa Casa de Misericordia, 1933, pp. 38, 40.

42. Las Cortes Constituyentes de la República aprobaron una ley, publicada en la *Gaceta de Madrid* con fecha 27 de diciembre de 1932, por la que se concedía al Ayuntamiento de Bilbao una subvención de cuatro millones de pesetas, distribuidas en diez pagos anuales de 400.000 pesetas. Dicho aporte económico iba destinado a cooperar en la construcción y remodelación de edificios escolares en la villa.

43. A todo ello hubo que añadir uno de los problemas comunes al suelo edificable de la zona, el gran desnivel del solar. El edificio fue construido en unos terrenos cercanos a la campa de Basarrate que fueron cedidos gratuitamente por el filántropo bilbaíno Luis Briñas.

cisco, o Grupo Escolar Modelo "Tomás Meabe"⁴⁴. A él concurrieron trabajos de arquitectos de prestigio con una impronta de gran modernidad, tales como el ganador del primer premio, de Madariaga y Zarranz, el de Muguruza y Zava-la que quedó segundo, o el de I. M^a Smith que obtuvo el tercer premio. Asimismo, hay que destacar el proyecto realizado por Mercadal y Aníbal Álvarez que recibió un accésit, o el de Aizpurua y Labayen que quedó fuera de concurso⁴⁵. Teniendo en cuenta que Pedro Ispizua formó parte del jurado de dicho concurso, y a tenor de la calidad de las propuestas, no es de extrañar que el arquitecto se viera influido por ellas y optase por la realización de un edificio escolar de estética más moderna. Asimismo, no debemos olvidar que desde el año 1928, la Asociación de Arquitectos venía programando conferencias en torno al racionalismo, como las de García Mercadal, Luis Lacasa, Sánchez Arcas, o ya en 1930 la charla que sobre la enseñanza de la arquitectura dio Gropius en el Hotel Carlton de Bilbao, creándose así el ambiente propiciatorio hacia el estilo moderno que el arquitecto adoptó para algunos de sus proyectos de vivienda que desarrolló en el Ensanche durante la posguerra.

CONCLUSIÓN

La producción del arquitecto Pedro Ispizua en los años veinte y treinta del siglo XX, estuvo marcada por el ejercicio de su profesión como arquitecto municipal de Bilbao. Sin embargo, su carrera, como la de muchos otros artistas, se vio condicionada por ese gran punto de inflexión en nuestra historia reciente que fue la guerra civil española. Este trágico episodio marcó profundamente su trayectoria. Obligado a abandonar el cargo de arquitecto municipal, en la posguerra, Ispizua pasará a desarrollar sus propuestas en el ámbito privado, construyendo una considerable cantidad de viviendas en el Ensanche bilbaíno, así como edificios industriales, teatros o edificios religiosos⁴⁶.

En definitiva, un arquitecto con una vasta producción que merece un estudio pormenorizado, dada la cantidad, calidad y vigencia de sus obras, algunas de ellas auténticos iconos en la ciudad. Gran dibujante, ecléctico en sus planteamientos o reflejo del devenir estético que se produjo en la arquitectura de la primera mitad del siglo XX, son algunos de los epítetos que pueden definir la personalidad y la obra del arquitecto Pedro Ispizua.

44. Las bases de este concurso fueron publicadas en el *Boletín Oficial de la Provincia de Vizcaya*, de 13 de junio de 1932, si bien el fallo del jurado no tuvo lugar hasta los primeros meses de 1933. Pocos meses después de otorgar el primer premio a los arquitectos Madariaga y Zarranz, Ispizua realizará el Grupo Escolar Briñas. Ambos proyectos fueron mencionados conjuntamente en el artículo titulado "Los nuevos servicios escolares de la villa". *Vida Vasca*, n^o 11, 1934, p. 203.

45. Los detalles de los proyectos así como los planos y maquetas de los mismos fueron parcialmente reproducidos en la publicación periódica *AC/GATEPAC*, n^o 9, 1933, pp. 29-41.

46. A este periodo pertenecen obras como las casas de la Plaza de Zabálburu esquina con Alameda de San Mamés (1938-1942), la fábrica de correas "El Tigre" (1940-1947), las casas dobles en el ángulo de las calles Gran Vía y Gregorio de la Revilla (1941- 1945), el Teatro Ayala (1941-1943), un edificio entre las calles Juan de Ajuriaguerra, Alameda de Rekalde y Barrancúa (1942-1947), la casa doble de Gran Vía 68 (1943-1947), o la iglesia de San Felicísimo (1959).